1. **INTRODUCCIÓN**

La generación del conocimiento es una de las tareas centrales (junto, naturalmente, con la docencia de grado y postgrado) que prácticamente todas las universidades modernas tienen explícitamente establecido en sus bases fundacionales formales (e.g. estatutos) así como en su autodefinición de la misión que están llamadas a cumplir. El universo de actividades que implica hacer investigación científica incluye no solo el de (i) identificar elementos de valor que desconocemos y sería valioso conocer (generando hipótesis u objetivos de investigación originales), (ii) reconocer –y producir o conseguir– los materiales y los métodos adecuados para poder poner a prueba esa hipótesis –o satisfacer el objetivo– de modo idóneo, (iii) analizar e interpretar los resultados que surgen de la realización del trabajo, sino también (iv) hacer que todo lo anterior pueda ser juzgado y eventualmente incorporado a lo que llamamos conocimiento científico en el área del conocimiento en la que nos desempeñamos. Esto último se logra única y exclusivamente por medio de la comunicación científica escrita en revistas de elevado estándar de arbitraje (o como habitualmente se los conoce por su denominación anglosajona, ‘papers’). De este modo, quienes tenemos como parte de nuestras obligaciones laborales la generación del conocimiento no solo debemos “hacer” investigación científica; debemos también “escribir” el producto de dichas investigaciones y publicar los papers resultantes. La tarea de escribir un paper puede verse un poco facilitada si se tienen presentes elementos que son importantes acerca de la estructura del mismo y de lo que se espera que ocurra en cada una de las secciones que dan dicha estructura. En este artículo, me propongo ofrecer una serie de recomendaciones que confío pueden ser de utilidad, sobre todo para jóvenes que se inician en la actividad científica. La mayor parte del contenido de este artículo está basado en mis notas del curso de postgrado que dicto en relación con la escritura y publicación de papers en la UdL; que a su vez ha sido inspirado por los fantásticos libros de Robert Day (e.g. Day, 1998), así como por varios otros trabajos sobre el tema (e.g. Stearns, 1987; Morgan, 1992; Gopen & Swan, 1990; Matthews, Bowen y Matthews, 1996). También pueden encontrase aportaciones muy útiles en la página web que Juan M. Campanario (Universidad de Alcalá de Henares) ha desarrollado sobre el tema (http://www2.uah.es/jmc/webpub/INDEX.html).